



# FAMIPED

**Familias, Pediatras y Adolescentes en la Red. Mejores padres, mejores hijos.**

## A qué dedicarme de mayor

**Autor/es:** Miguel Serrano Martín (14 años)

[Volumen 5. N°4. Diciembre 2012](#) <sup>[1]</sup>

**Palabras clave:** futuro, trabajo, profesión, decidir

Es la cuarta vez que escribo un “artículo” para enviarlo a esta revista; he intentado tres temas anteriores, pero ninguno me ha terminado de convencer, así que empiezo de nuevo (no dejéis de leer por este desastroso empuje).

Voy a escribir sobre lo que uno quiere ser en la vida. Sobre los trabajos. Para los indecisos que no saben en qué trabajar; si irse por ciencias o por letras; si hacer una carrera; para aquellos a quienes cuestionan las profesiones u oficios que eligen. Para todos ellos escribo este pequeño “artículo”, con la esperanza de que vean que no es tan importante tenerlo todo planificado, al menos a nuestra edad. Os pongo mi propio ejemplo, que es el que conozco mejor.

Como he dicho antes, me llamo Miguel Serrano, tengo 14 años y uno de mis sueños es ser director de cine. Esto, ahora mismo, es un tema de media discusión; ahora, menos que antes, porque ya lo hemos hablado bastante. ¿Por qué? La respuesta es fácil; es una profesión en la que o triunfas, o no se gana mucho dinero (según la información a la que tengo acceso, que es la de mi padre). Es por eso que mi padre dice que mejor coja otra profesión. Y no es que no haya pensado en otras, porque esto de ser director de cine es relativamente nuevo; he querido ser científico, ingeniero aeronáutico, ingeniero robótico, arquitecto y director de cine; además de otras profesiones que no me importaría tener como, por ejemplo, trabajar en un periódico, como lo ponen en las películas. Un ejemplo buenísimo es el de **Nueva York para principiantes**, película que os recomiendo a todos los que estáis leyendo esto.

En su momento, también quise ser científico; trabajo al cual también pusieron pegajos, relacionadas también con el éxito y con el tiempo que tendría para mí mismo, porque decían que lo mismo para un experimento tendría que estar dos días enteros sin otra cosa que hacer que estar en un laboratorio, y que no vería nunca a mis hijos ni a mi mujer, en el hipotético caso de que los tuviera. Y lo del éxito... llegamos a la conclusión de que, para hacerse rico siendo científico, hay que inventar una crema de esas rejuvenecedoras. Esta fue la primera de las épocas.

La siguiente época fue la de querer ser un ingeniero aeronáutico. Una profesión de nota, como la

anterior, pero para eso nunca he tenido problemas. La verdad es que creo que no sabía muy bien lo que era, porque nunca me han atraído los barcos ni los aviones, vamos, no tanto en el aspecto de querer construirlos. Desde muy pequeño me ha gustado construir cosas; tengo un montón guardadas, de las que hacía con seis, siete años; todo hecho a base de papel y celo. Dragones, ordenadores, móviles, y todo lo que os podáis pensar o imaginar está en esa caja. También hacía aviones, y algún que otro barquito de papel, pero nada significativo que denotara que me iba a inclinar por ese trabajo. Pero esto nos lleva a la siguiente profesión, no la siguiente en el tiempo, pero, ya que hemos empezado con ésta, la siguiente nos viene al pelo.

Ingeniería también, sí, pero, esta vez, ingeniería robótica. Esto viene de, aparte otras influencias, un programa del canal **laSexta** que se llamaba DOC: PROTOTIPOS. En este programa, cinco personas creo que eran, entre los que había un ingeniero informático, uno industrial, y demás profesiones por el estilo, creaban inventos de todo tipo y a cual más loco. Lo más gracioso es que algunos de los prototipos que ellos hacían, salen en las noticias como reportajes, pero inventados por otras personas.

Estuve un tiempo inventando robots, con un plugin para el google Sketchup: Sketchy Physics. Os animo a que lo busquéis; es bastante bueno y sencillo; con un par de tutoriales de youtube, ya lo tenéis.

Más antiguo sería el querer ser arquitecto. También tuvo su época. Es el motivo de que tuviera el Sketchup, un programa sencillísimo; hay bastantes mejores, pero ya son muy técnicos, y yo lo quiero para pasar el rato y hacer bocetos de lo que alguna vez construiré. Tengo por lo menos tres casas a medio crear, y un par planificadas completamente. He de admitir que, creo que como todo el mundo, las casas que me imagino son grandes mansiones, o por lo menos casas grandes. Siempre he sentido predilección por las mansiones antiguas, con un gran hall de entrada, con una escalera enorme con una alfombra roja, que luego se divide en dos hacía los lados y, en el piso al que da la escalera, un hueco grande en el medio que te permite ver el hall de entrada. A estas casas las llamo **tipo Drácula**; no sé en cuál de las múltiples películas que hay de Drácula vería este tipo de casa.

Y, por último, **Dirección Cinematográfica**. Hasta el momento, es lo último que he pensado en cuanto a trabajo; y lo que estoy más convencido que voy a ser. También, igual que con lo de la ingeniería a base de papel y celo, desde pequeño me ha gustado actuar y grabar vídeos. Hasta hace muy poco lo había mantenido, simplemente, como una afición o un hobby (un hobby que me ocupaba todo el tiempo libre) pero, creo que ha sido en este curso, me he dado cuenta de que es lo que quiero ser. Recientemente (hace menos de una semana), mi tutor, una persona en cuyo criterio confío, me dijo que, si pretendía ser algo relacionado con el cine, no empezaba de cero; sabía que había visto bastante cine, incluyendo cine antiguo (verdad), cosa que no es común entre los de mi edad (también verdad); que mi gusto para el cine era bueno, y los vídeos que había hecho eran buenos. Me ilusionó que alguien me reconociera esas cosas, pero también es que es profesor, y los profesores saben dar charlas emotivas; es un curso que tienen que hacer antes de presentarse a la oposición. También, para que la gente me vaya conociendo, me he creado un canal con unos amigos: [LaSociedadXVI](http://www.youtube.com/user/LaSociedadXVI) <sup>[2]</sup> (<http://www.youtube.com/user/LaSociedadXVI> <sup>[2]</sup>), miradlo y juzgad vosotros mismos. Casi toda mi familia me apoya, y también todos mis amigos; me dicen que soy bueno en esto, pero todos coinciden, también, en decirme que no me ilusione, que no voy a triunfar en el cine. Yo, simplemente, les digo que les saludaré desde la entrega de los **Oscars**.

He aquí la conclusión final de todo esto. Realmente importa muy poco en qué quieras trabajar, pues se puede triunfar en todo. **Triunfar** no significa ser famoso, ni ganar un millón ni mil millones al año. El significado de **triunfar** es más sutil, pero más grande. **Triunfar** es conseguir lo que te has propuesto en la vida. Y, si TÚ te has propuesto ser cocinero de éxito, SELO y, si quieres ser cocinero del restaurante de al lado, SELO. Lo que importa de verdad es ser feliz, que es una cosa que mucha gente no consigue, y, para

ser feliz, es importante hacer lo que tú quieres hacer. Porque yo seguramente no llegue a los Óscars (aunque fe para ello no me falta), pero voy a ser director de cine, que es de las cosas que más me gustan en esta vida. Por eso, TÚ también deberías hacerlo. Por qué ¿qué más da ganar un millón si vives amargado, sin vida social y sabiendo que podrías haber sido feliz? Es una cosa importante que deberíais valorar.

Por último, lo de las indecisiones es algo que debéis valorar vosotros mismos. Valora tus diferentes aptitudes, lo que sabes hacer, lo que se te da bien y, por supuesto, tus gustos. No decidas, bajo ningún concepto, coger el **camino fácil**, como dicen algunos; es decir, si eres bueno en matemáticas, no cojas las fáciles porque te venga mejor; sigue mejorando y coge las difíciles. Y, bueno, aquí lo dejo, pues no quiero influir en tus decisiones, y, si sigo escribiendo, creo que lo haré; además, me dijeron que el artículo tenía que ser de dos páginas, y ya se me ha terminado casi la hoja. Suerte con el camino que cojas, sea cual sea; e intenta, sobre todo, **triunfar**.